

Lección 6 LA PACIENCIA

“El fruto del Espíritu es... paciencia.” (Gálatas 5:22)

Otra característica del amor *ágape* es la paciencia. La palabra griega original usada en Gálatas 5:22 se traduce como "la paciencia a largo plazo" o "longanimidad con la gente." Hay otra palabra griega que significa "mantener la paciencia bajo serias circunstancias." El fruto del Espíritu es longanimidad (ser paciente) con las personas.

Dios desea que los cristianos muestren longanimidad hacia los demás, así como Dios mostró Su paciencia longánima hacia nosotros. El sufrimiento nos enseña a ser pacientes.

1. Escribe Hebreos 12:3.

A pesar de que fuimos pecadores hostiles en contra de Jesús, Él nunca renunció a nosotros. Cuando afrontamos dificultades con los demás, recordemos que Jesús fue muy paciente con nosotros. Es fácil perder de vista el propósito de Dios. La longanimidad es el campo de entrenamiento para la madurez cristiana. Dios también quiere establecer esta misma longanimidad en nuestras vidas.

2. Escribe 1 Timoteo 1:16.

La paciencia de Jesús es un modelo para todos los creyentes. Jesús es nuestro ejemplo a seguir para que seamos un ejemplo para los demás. ¿A qué se asemeja este ejemplo?

3. Escribe Santiago 1:19-20.

Una persona que es paciente se mantiene tranquila. No se apresta a hablar ni tampoco pierde los estribos. Cuando nos enojamos, no obramos la justicia de Dios. Como seguidores de Cristo, la Palabra de Dios nos exige que mostremos paciencia hacia los demás.

4. Escribe Colosenses 3:12-13.

Los creyentes llenos del Espíritu se tranquilizan ante la provocación. No se quejan de otras personas ni tampoco se dejan irritar. Estos creyentes tienen la capacidad de diferir la ira y están dispuestos a aceptar el dolor causado por otros.

5. Escribe Santiago 5:11.

¿Cuál es el propósito de Dios en la longanimidad? ¿Por qué es necesario tener paciencia con los demás? ¿Por qué es la paciencia un atributo del fruto del Espíritu?

6. Escribe 2 Pedro 3:9.

A pesar de que la gente continúa burlándose de Dios y de la segunda venida de Jesucristo, Dios pacientemente soporta a la humanidad. Él demuestra longanimidad, porque no quiere que nadie se pierda. El propósito de la longanimidad es traer a gente a la salvación.

La paciencia longánima, no puede venir por esfuerzos humanos o por esmerarse por ella. La paciencia que es el fruto del Espíritu, se hace manifiesta cuando el creyente confía totalmente en Dios en cada área de sus vidas. Cuando nos sometemos a la voluntad de Dios, Su Espíritu nos guiará, y en nuestras vidas, empezaremos a desarrollar este fruto de la paciencia hacia Dios y hacia los demás.

7. ¿Qué nos dice Jesús con respecto a obtener el fruto del Espíritu? Véase Lucas 11:13.

8. ¿Qué ocurre después que le pides a Dios paciencia? Véase Santiago 1:3-4.

Dios espera que nosotros toleremos por largo tiempo, incluso si la causa es justa. La Biblia nos dice que tengamos paciencia con todas las personas. La longitud de nuestra paciencia con la gente determina la medida de nuestra espiritualidad. Recuerda, que el propósito de longanimidad, es traer a la gente a salvación.

¿Cómo soportas a las personas exasperantes? ¿Las contraatacas con insultos? Muchos de nosotros toleramos muy poco cuando se trata de nuestra familia, y decimos cosas que más tarde lamentamos, palabras que conducen a la amargura, a la contienda, y a la rudeza. ¡Estos tipos de reacciones no mejoran nada!

La paciencia ágape es sufrido. No guarda rencor. No se amarga. No se irrita. No se comporta con rudeza. Todo lo soporta.

La paciencia ágape es tranquilo. piensa antes de hablar. Tiene largo talante, y siempre gana la victoria sobre el mal genio. Tiene la cualidad de auto-restricción.

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” (Hebreos 12:2)